("Diccionario de filosofía", José Ferrater Mora).

Amelio. (fl. 240) tenía como verdadero nombre, según Porfirio ("Vit. Plot.", 7), el de Gentiliano. Fue uno de los más fieles discípulos de Plotino, quien prefería llamarle Amerio, porque mejor le cuadraba que se derivara su nombre de ἀμέρεια, indivisibilidad, que de ἀμέλεια, descuido. Nacido en Etruria, Amelio estuvo con Plotino en Roma a partir del año 246. Proclo le atribuyó comentarios al "Timeo" y a la "República". También escribió un tratado titulado "Sobre la diferencia entre las opiniones de Plotino y las de Numenio", dedicado a Porfirio y redactado para disminuir los rumores que corrían en Grecia según los cuales Plotino era un plagiario de Numenio de Apamea. Según Porfirio, Amelio siguió en general la doctrina de Plotino, pero por su composición y estilo sus opiniones aparecen distintas, y a veces inclusive opuestas, a las de su maestro. Sin embargo, según la reseña dada por Proclo, las diferencias no parecen ir más allá de una elaboración del método tricotómico, aplicándolo a la inteligencia, la cual no es, a su entender, una unidad, sino que está dividida en tres partes: la que es, la que posee y la que contempla.

12231 (11)

(Espasa). Amelio (V. Gentiliano)

<u>Gentiliano</u>. filósofo neoplatónico del siglo <u>III</u>, n. en Etruria. Fue conocido también por <u>Amelio</u>, un seudónimo que significa "despreocupado"; fue a establecerse en Apamea (Siria). En un principio perteneció a la escuela estoica, asistiendo a las lecciones de Lisímaco, y después, leyendo las obras de Numenio, se convirtió al neoplatonismo, discípulo de Plotino, cuyas doctrinas comentó.

-("Vida de Plotino", Porfirio de Tiro). Plotino tuvo un gran número de oyentes y de discípulos que asistían a sus lecciones, atraídos por el amor a la filosofía. De este número era Amelio de Etruria, cuyo verdadero nombre era Gentiliano. Además, quería que se reemplazara en su nombre la letra l por la letra r, que se le llamara Amerio, de (individualidad), y no Amelio, de (negligencia).

(...) Amelio compuso cuarenta libros para refutar la obra de Zostriano...

(...) Los griegos pretendían que Plotino se había apropiado las enseñanzas de Numenio. Trifón, que era estoico y platónico, se lo dijo a Amelio, el cual hizo un libro que hemos titulado: "De la diferencia entre los dogmas de Plotino y de Numenio". Me lo dedicó bajo este título: "A Basilio". Este era mi nombre antes que me llamara Porfirio (...).

- ("Del fin", Longino —citado por Porfirio en "Vida de Plotino—). (...) Sólo Plotino y Gentiliano Amelio, por el gran número de asuntos que han tratado y por la originalidad de su doctrina, han demostrado que realmente se ocupaban de escribir. (...). Amelio ha tratado de seguir sus huellas [las de Plotino] adoptando la mayor parte de sus ideas: pero se diferencia de aquel por el estilo difuso y la prolijidad de las demostraciones. Hemos creído que únicamente sus escritos (los de Plotino y Amelio) merecen particular atención.

("La filosofía helenística", Alfonso Reyes).
Entre los más allegados discípulos de Plotino figura Amelio, que antes había estudiado en Atenas y profesaba especial admiración a Numenio. Para disipar la leyenda, difundida entre los estudiantes atenienses, de que Plotino era un mero imitador de Numenio, Amelio escribió una refutación en forma de carta dirigida a Longino, antiguo condiscípulo de Plotino en las aulas de Amonio Saccas, donde replicaba las diferencias entre uno y otro maestro. Amelio fue, además, el primer editor de las conferencias de Longino, y escribió también algún comentario sobre Platón, verboso y retórico. Pero no siempre sería así, cuando Plotino lo encargó de persuadir a Porfirio sobre cierto importante extremo de la doctrina neoplatónica. Tras una amistosa controversia, Porfirio cedió y abandonó su anterior creencia en un mundo espiritual independiente del espíritu que lo conoce.
(...) Por lo pronto, Amelio se entretuvo en barajar las hipóstasis del maestro. La Inteligencia, a su entender, debe dividirse en tres entidades: 1) el pensamiento que <u>es</u>; 2) el pensamiento que posee a este pensamiento; el pensamiento que participa en esa posesión y mediante ello logra contemplar el pensamiento que <u>es</u>: El primero desea exis-

tir del mundo; el segundo dicta la orden, el tercero la ejecuta. Si aquí deshace en tres una hipóstasis de Plotino, por otro lado se le ocurre reducir las almas individuales al Alma del Mundo, la cual parece identificar con el Logos del "Evangelio bárbaro" o "Cuarto Evangelio". En el primer caso, pues, hay multiplicación de entes inútiles. en el segundo, falseo del sistema. (...) la tríada de Plotino y Porfirio, ya "diferenciada" por Amelio.